

La disputa por el espacio en la Cumbre de los Pueblos

La importancia simbólica de la geografía en la definición de los conflictos políticos

LA CONTRA-CUMBRE DE MAR DEL PLATA
(NOVIEMBRE 2005)

Por
FEDERICO
M. ROSSI

Contexto: la historia de las cumbres

En el año 1994, en Miami, se reunieron los presidentes de todos los países del continente americano, excepto Cuba. Esta primera reunión, bautizada "Cumbre de las Américas", buscó sentar las bases sobre las que se negociaría un acuerdo continental de liberalización comercial inspirado en el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN o NAFTA, en inglés). La iniciativa, denominada

(1) Su participación no estaba contemplada, siendo la Cumbre de las Américas una reunión únicamente de estados parte de la Organización de Estados Americanos (OEA).

Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), tenía como horizonte el 1° de enero de 2005.

Debido a los efectos nocivos del TLCAN para el sector trabajo y los campesinos, en Canadá, los Estados Unidos y México se constituyó a principios de la década de 1990 una coalición de sindicatos en oposición al TLCAN y los acuerdos de libre comercio. Llamada a partir de 1999 "Alianza Social Continental", esta coalición decidió expandir su alcance en 1997, constituyéndose en una coalición continental en oposición a la liberalización comercial. Durante la 2ª Cumbre de las Américas, organizada en 1998 en Santiago de Chile, los sindicatos de todo el continente agrupados en torno a la Organización Regional Interamericana de Trabajadores (ORIT) organizaron en cooperación con algunas redes de movimientos y ONGs la 1ª Cumbre de los Pueblos. Este evento, realizado en la misma ciudad y en simultáneo, buscaba por un lado salir el déficit de participación de los sindicatos y organizaciones sociales¹ en los encuentros oficiales de presidentes, elaborando un documento con propuestas para presentar en la Cumbre de las Américas. A la vez, este encuentro incluía a sectores que no deseaban establecer ningún tipo de diálogo con la cumbre presidencial, presentando una postura más contestataria respecto al proceso del ALCA (Korzeniewicz y Smith, 2004).

En 1999 la reunión de la Organización Mundial del Comercio (OMC) en Seattle fracasó rotundamente como producto de las masivas marchas de oposición que un conjunto de sindicatos y movimientos impulsó en esta ciudad. Estas protestas tuvieron un gran impacto; constituyeron los cimientos del llamado movimiento alter-globalización, un conjunto sumamente heterogéneo de organizaciones de muy diverso tipo y alcance, mayormente articuladas en red y en oposición al neoliberalismo y en algunos casos al capitalismo (Rucht, 2005). En los albores de este ciclo de protesta mundial,

la Alianza Social Continental expandió y radicalizó sus objetivos.² De los sindicatos originalmente alineados en la ORIT, se dio paso a la apertura a todas las demás internacionales sindicales así como a centrales nacionales independientes. Paralelamente, la Alianza abrió un espacio para la participación de los movimientos sociales, fundando la Campaña Continental de Lucha contra el ALCA que impulsaría un proceso de movilización creciente a fin de propagar la oposición al ALCA. Sustentada en una serie de redes,³ impulsó a partir de 2001 en Québec, durante la 2ª Cumbre de los Pueblos y 3ª de las Américas, un proceso de radicalización y confrontación creciente. Mientras Québec se encontraba amurallada para evitar protestas como las de Seattle, los movimientos se concentraron en intentar cruzar las barreras, desahrollándose -para esta ciudad- una violencia inusitada sostenida en la puja por ocupar y disponer simbólicamente del espacio geográfico donde se desarrollaban los hechos. En el marco de este proceso de creciente radicalización y confrontación, en noviembre de 2005 en la ciudad de Mar del Plata se desarrolló la 4ª Cumbre de las Américas y simultáneamente la 3ª Cumbre de los Pueblos.

El valor simbólico de la geografía: la disputa por el espacio urbano

"La distribución espacial y la diferenciación geográfica pueden ser el resultado de procesos sociales, pero también afectan cómo estos procesos funcionan. 'Lo espacial' no es sólo el resultado; es también parte de la explicación..." (Massey, 1984:4, citado por Auyero, 2003:41). Partiendo de esta concepción, en estas páginas analizaremos cómo el espacio (urbano en este caso) está estrechamente involucrado en la forma y el tipo de acción que los agentes impulsan. La disputa por la presencia simbólica adquiere un carácter central en muchas protestas,

ya que se encuentra como elemento constitutivo de esta la puja por la disposición simbólica del territorio en disputa, la que le da un carácter simbólico a la geografía (Tilly, 2000:3).

Tilly (2000:5; 2003:221) dice que el fenómeno espacial de las dinámicas contestuosas (McAdam, Tarrow y Tilly, 2001) posee cinco ejes:

- Los costos de tiempo y distancia así como las configuraciones espaciales presentan oportunidades y limitaciones para la participación en protestas;
- la distribución espacial, las cercanías, y las rutinas de los participantes en la acción afectan la extensión y carácter de su movilización;
- la política contestuosa interviene en las jurisdicciones espacialmente organizadas de los gobiernos, y por tanto la protesta genera su intervención;
- las configuraciones espaciales de la vida política rutinaria moldean la política contestuosa no rutinaria; y
- la contención transforma el significado político de espacios y rutinas espaciales.

(2) El documento "Alternativas para las Américas: hacia la construcción de un acuerdo hemisférico de los pueblos", elaborado en 1999 por la Alianza en respuesta a la 2ª Cumbre de las Américas, es un texto que muchos de los entrevistados reconocen como moderado, legitimando aún el proceso. Esta propuesta ha sido reformulada en reiteradas ocasiones, acentuando su rechazo al ALCA y todo proceso de liberalización comercial.

(3) La Alianza para un Comercio Responsable y Development Cap de Estados Unidos, la Red Mexicana de Acción frente al Libre Comercio (REMLAC), Common Frontiers y la Red de Québec sobre la Integración Continental (RQIC) de Canadá, la Alianza Chilena por un Comercio Justo (ACJR), la Red Brasileña por la Integración de los Pueblos (REBRIP), la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo (CLOC) de Ecuador y la Iniciativa Civil por la Integración Centroamericana (ICIC) de Costa Rica. Más adelante (a partir de 2002), por la Argentina se incluirán: Jubileo Sur Américas, Diálogo 2000, Servicio de Paz y Justicia (SERPAJ) como representantes del capítulo argentino de la Alianza Social Continental; la Autoconvocatoria No al ALCA, No a la Deuda, No a la Militarización y No a la Pobreza.

Siguiendo esta agenda, y basándonos en la observación etnográfica realizada en Mar del Plata durante la Cumbre de los Pueblos, abordaremos dos preguntas escasamente formuladas en el estudio de la acción colectiva: "¿cómo hacen uso del espacio los manifestantes para hacer oír sus voces?" (Auyero, 2003:44) y ¿cómo lo disputan entre sí y con su principal antagonista? Desde una perspectiva interactiva, veremos cómo la Cumbre de las Américas disputó el espacio de la ciudad de Mar del Plata con la Cumbre de los Pueblos, y cómo las diferentes vertientes al interior de la segunda lo disputaron entre sí.

La geografía como síntoma: distribución ideológico-espacial de la Cumbre de los Pueblos

Inspirada en las experiencias de "espacio abierto" del Foro Social Mundial (FSM),⁴ la Cumbre de los Pueblos lleva adelante una serie de talleres, encuentros y foros temáticos en un amplio espacio geográfico.

Imagen 1: El polideportivo

En los límites de la ciudad, el Complejo Olímpico fue elegido como uno de los sitios donde se desarrolló la Cumbre. Este se dividió en dos zonas alejadas entre sí: la del polideportivo, conformada por carpas al aire libre, y la del estadio de fútbol (los espacios cubiertos con salones de reuniones, una cafetería y demás instalaciones). En la primera de estas zonas, el espacio organizado por Cuba y Venezuela, la Carpa del ALBA, se destaca por sus dos grandes figuras de Bolívar y Martí junto a las banderas de sus países. En

el escenario uno de los tantos trovadores cubanos que han venido para este encuentro canta ante un público mayormente compuesto por otros "ilustres" cubanos como el deportista olímpico Sotomayor o cantantes como Felú y Mucha gente joven vestida con el conjunto deportivo olímpico de Cuba. Son la regla zapatillas, jogging y gorras de béisbol con la letra "C" bordada.

Paralelamente, el segundo día de la Cumbre de los Pueblos Originarios llega a su fin en la carpa contigua. Las comunidades, con sus trajes típicos, se reúnen para debatir y evaluar el día. Enfrente, en otra carpa, el Movimiento Socialista de Trabajadores (MST) de la Argentina organiza una charla con líderes sindicales de izquierda, donde se destaca el ferroviario Sobrero.

Unos metros hacia la entrada, luego de pasar una gigante fotografía de unos diez metros de largo del "Che" Guevara junto a una bandera cubana de iguales proporciones, entre camionetas del canal de noticias Crónica TV, parte de un grupo de artistas arma una bandera que forma el mapa de América Latina con trozos de tela de diversos colores y tamaños que dice: "Mire la calle. ¿Cómo puede ser diferente a ese gran río/ de huesos, a ese gran río/ de sueños, a ese gran río/ de sangre, a ese gran río?". A su lado, una carpa casi vacía con tres pequeñas mesas, promueve la campaña de Jubileo Sur Américas por el no pago de la deuda externa de los países del Sur y el Movimiento por la Paz, la Soberanía y la Solidaridad entre los Pueblos (MOPASSOL) difunde las campañas contra la intervención militar en Haití y la violencia en Colombia.

Al margen de estos espacios, ya sobre los límites del polideportivo, el Grupo Bristol, de no más de 30 jóvenes autonomistas, pinta peces de colores en cartulina, arma *stencil's* con la cara de Bush y debate en asamblea. Su proyecto de Carpa Cultural, donde realizarían sus actividades, no fue desarrollado, lo cual mues-

tra el escaso interés que estas propuestas tuvieron para la organización.

Imagen 2: El estadio de fútbol

A unos 3000 o 4000 metros de distancia del polideportivo, un imponente estadio de fútbol contiene muchos espacios de reunión. Las actividades aquí organizadas son casi con exclusividad las charlas de la Alianza Social Continental o del capítulo argentino de esta, la Autoconvocatoria No al ALCA. Son encuentros abiertos, de carácter informativo y de promoción de redes y temáticas en las agendas de los movimientos. Transitan en él los principales promotores del evento y sus redes (véase nota 3), así como los miembros más activos de la Autoconvocatoria No al ALCA. Una de las actividades más concurridas, la de Jubileo Sur Américas junto a SERPAJ y sus redes, es una charla informativa sobre la intervención militar en Haití, donde proyectan un film que relata la misión de observación en este país del Premio Nobel de la Paz Adolfo Pérez Esquivel. En cambio, las actividades de la Alianza reúnen muy pocas personas; la mayoría europea o de América del Norte. El escaso número de militantes del Norte es profesional en los temas en debate (la OMC y su reunión de Hong Kong, el agua y la privatización de empresas proveedoras del servicio, etc.). La escala de acción de los movimientos participantes se focaliza en lo nacional o en lo regional —en nombre de la "soberanía nacional" y la "autodeterminación de los pueblos"—, teniendo poca repercusión los procesos globales.

Junto a este espacio, convive el otro Foro temático de la Ciudad Olímpica. El Foro Campesino ocupa un estadio cubierto de básquet y es organizado principalmente por el Movimiento Campesino de Santiago del Estero (MOCASE), pero en red con organizaciones de toda la región como la CLOC y Vía Campesina. Allí, ante el júbilo de la gente, payadores cubanos improvisan canciones en alu-

sión a la lucha contra Bush y el rol campesino en esta: "Porque Bush sólo sabe de guerra/ qué sabe Bush de la tierra/ y la masa campesina" o "Frente a los ojos de todos/ hay que aplaudir a este Foro/ y a la América Latina".

Imagen 3: La ciudad universitaria

A una gran distancia del Complejo Olímpico, en la Ciudad Universitaria de Mar del Plata, se desarrolla el 90% o más de los talleres. Grandes distancias y enormes espacios vacíos (parques, caminos sin transporte público en zonas residenciales, terrenos baldíos, etc.) dificultan la integración de las actividades que suceden entre este y los otros espacios. Ubicada en una zona residencial de la periferia de la ciudad, el clima del principal lugar de realización de los talleres es monocrómico. Aquí sobresale la fuerte presencia de seguridad, organizada por la Central de los Trabajadores Argentinos (CTA) y el grupo piquetero Barrios de Pie. No es posible ingresar a ninguno de los edificios o talleres sin acreditación y control por los encargados de seguridad, los que se encuentran claramente identificados por sus chalecos que dicen "CTA" o "Barrios de Pie". Estas organizaciones demuestran aquí ser la base humano-organizativa de los talleres y el encuentro. A pesar de existir actividades preparadas por otras organizaciones, entre los talleres se destaca la enorme cantidad organizada por Barrios de Pie, donde la asistencia es principalmente de militantes de la misma organización.

Imagen 4: El centro de Mar del Plata

Muy alejado del resto de las actividades, en la zona comercial y cívica de la ciudad, se reúnen casi la totalidad de los foros temáticos. Actividades cerradas, de carácter gremial, desarrollan agendas propias en debates que buscan confluir

(4) Véanse Osterweil (2004), Pleyers (2004) y De Angelis (2004) por diferentes visiones referidas al debate en torno al FSM como "espacio abierto".

(5) Alternativa Bolivariana para las Américas, proyecto de integración latinoamericana opuesto al ALCA. Esta idea ha sido propuesta por el presidente de Venezuela Hugo Chávez, y posee el apoyo de Cuba y muchos movimientos sociales.

en resoluciones políticas. El carácter deliberativo y resolutivo de estos espacios cerrados se diferencia del resto de los talleres, abiertos y de tipo informativo o simbólico (relato de historias de vida, etc.). Entre estos, el de mayor relevancia es el Foro Sindical, encuentro a cargo de la CTA y que logró reunir en un acto político histórico a la totalidad de las centrales sindicales del continente sin importar su alineamiento político. La centralidad de este foro y de otros (judicial, energético, educativo, etc.) es evidente en su propia localización, a escasos metros de la Municipalidad, y el espacio cívico de la ciudad. Esta centralidad, ante la periferia de las otras actividades, resulta clara si observamos el mapa que se presenta en la página siguiente. Mientras las actividades de los talleres, reuniones de carácter informativo (no resolutivo), se desarrollan en la periferia de la ciudad, aceptando una cierta marginalidad, en pleno centro se encuentran las actividades simbólicas que debaten propuestas políticas resolutivas. Por un lado, esta particular disposición espacial de la Cumbre de los Pueblos resulta una expresión geográfica de la centralidad que los sindicatos siguen teniendo en la Alianza, así como de la mayor importancia dada a las reuniones resolutivas. Esto es visible también en el hecho de que las únicas actividades que pueden ser consideradas transnacionales son estos foros, donde existe participación de todo el continente. En cambio, en las demás actividades, hay escasos participantes extranjeros (uruguayos, paraguayos, chilenos, bolivianos, brasileños y, por sobre todo, cubanos). Retomando el punto a) de Tilly, podemos ver aquí cómo los costos de tiempo y distan-

cia, así como las configuraciones espaciales, presentan oportunidades y limitaciones para la participación; y podemos agregar que el carácter geográfico-central de algunas –aunque simbólico– será determinado por los actores o el carácter del debate que sea considerado más relevante; de esta manera, oportunidades y limitaciones serán reforzadas.

También resulta interesante observar la nada casual disposición espacial-ideológica de la Cumbre. Como hemos dicho en la sección anterior, la distribución espacial y la diferenciación geográfica pueden ser vistas como resultado de procesos políticos. En este caso, aunque su carácter disruptivo es menor que el de la confrontación directa con las fuerzas políticas, la Cumbre de los Pueblos como espacio simultáneo y opuesto a la Cumbre de las Américas, es una actividad política y de protesta.⁶ Como tal, la puja por la presencia simbólica en el espacio bajo disputa (Mar del Plata), se expresó en una *convivencia sin convergencia*. A pesar de estar inspirada en las ideas de “espacio abierto” del FSM, donde el diálogo e intercambio entre grupos, ideologías e ideas es potencialmente posible por la relativa “porosidad” del evento, en la Cumbre esta influencia parece haber sido más de forma que de contenido. Retomando, el punto d) de Tilly, podemos decir que las configuraciones espaciales de la vida política rutinaria argentina mediaron y moldearon a la política contenciosa no rutinaria, reproduciendo espacialmente sus divisiones antes que favoreciendo la confluyente. Resulta por tanto una actividad “compacta”, que convoca de espacios “abiertos”, donde conviven pero no interactúan cuatro zonas diferentes. Estas son:

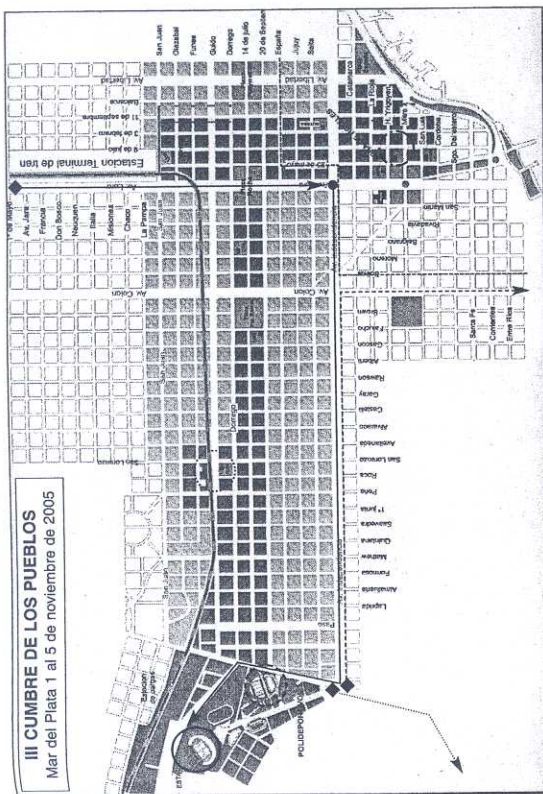
I) En la periferia de Mar del Plata:

- 1) En la Ciudad Olímpica: el de las redes monotemáticas (Jubileo Sur Américas, MOPASSOL, etc.), cada una con su propia autonomía y conviviendo en la carpa del poli-

- 2) en la Ciudad Universitaria; la coalición de sectores bolivariano-cubanos, el que incluye a simpatizantes varios (algunos partidarios y agrupaciones estudiantiles). Este es el más numeroso, marcando la orientación del encuentro. Dentro de este, existe un subgrupo muy importante constituido por Barrios de Pie y algunos sectores de la CTA;
- 3) en ambos sitios existe otro espacio sin localización geográfica precisa. Este es el de los encuentros de articulación y promoción de los Fo-

III CUMBRE DE LOS PUEBLOS

Mar del Plata 1 al 5 de noviembre de 2005



Mapa de la ciudad de Mar del Plata (fuera del área de exclusión)

Referencias:

- Ciudad Universitaria
- Complejo Polideportivo
- Estadio de Fútbol
- Foro Sindical
- Punto de confluencia de Argentinos por la Patria Grande y organizadores de la Cumbre de los Pueblos
- ➡ Marcha por la mañana del día 4/11
- ➡ Marcha por la tarde del día 4/11
- ➡ Marcha del día 3/11 (hacia el puerto)
- Límite aproximado de zona céntrica

Fuente: Observación etnográfica. 3º Cumbre de los Pueblos, Mar del Plata, noviembre de 2005.

ros Sociales vinculados al FSM (por ejemplo, 3º Foro de la Triple Frontera, Paraguay; el Foro Mundial de la Educación, etc.). Debido a que muchos de los actores vinculados a todos los espacios convergen únicamente aquí, no poseen ubicación exclusiva, demostrando su carácter transversal; y

II) En el centro cívico y comercial de Mar del Plata:

- 1) los foros temáticos/gremiales. Con gran cantidad de asistentes extranjeros, no participan en los otros espacios y están cerrados a los demás participantes. Su ubicación central y alejada del resto les

(6) Definimos a la protesta como: "...los acontecimientos visibles de acción pública contenciosa de un colectivo, orientados al sostenimiento de una demanda (en general con referencia directa o indirecta al Estado)...". (Schuster, 2005:56). Evidentemente hacer un taller no es contencioso, pero tiene un carácter de tal, ya que utiliza el espacio como canal de expresión de una disidencia, y no como encuentro de diálogo teórico.

da un carácter exclusivo y sumamente diferente: elaboran documentos y resuelven acciones políticas futuras. La ubicación periférica de los foros campesino e indígena puede ser vista como un signo de su debilidad relativa en la Argentina; y

- 2) el de los partidos de izquierda (Partido Obrero, Partido de los Trabajadores Socialistas, etc.), que —con la excepción del MST y algunos otros— no participan de la Cumbre, por lo que quedan fuera de los márgenes de esta (distribuyen volantes en las calles céntricas y pegan afiches contra Bush).

Producto de esta distribución geográfica (la disposición simbólica del espacio que es posible observar en el mapa),⁷ creemos que es posible definir a la Cumbre de los Pueblos como un foro sectorizado, semiabierto, con ámbitos que conviven pero no dialogan, con agendas propias y unidos estratégicamente por un conflicto específico. Esto anula los “espacios abiertos”, así como las actividades libradas al azar: su agenda precisa y expresada en un documento final⁸ es clara y no es producto de la convergencia de sus participantes, sino del acuerdo y negociación dentro del grupo organizador.

Enfoque interactivo de la disputa por la presencia simbólica en la ciudad

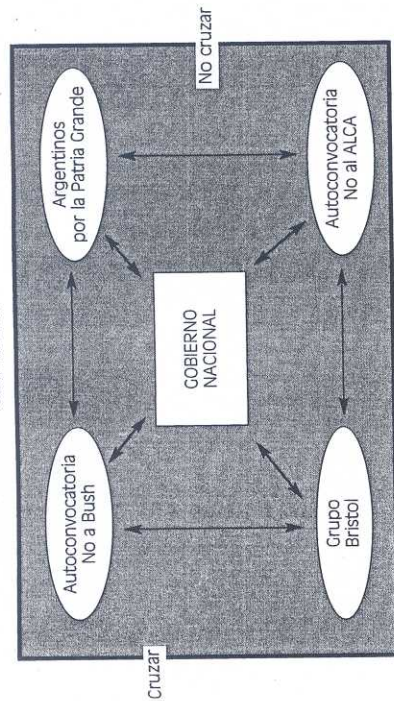
El clima de la ciudad en los días de la Cumbre de los Pueblos no pareció verse alterado en demasía, hasta el tan temido día 4 de noviembre, día que el gobierno nacional había previsto con gran antelación con un despliegue de seguridad ba-

sado en la experiencia de la previa Cumbre de Québec, donde la confrontación con los manifestantes fue altísima. Es por ello que el gobierno reconfiguró la fisonomía y vida de la ciudad, generando un gran vallado de casi 12 kilómetros cuadrados, donde nadie podía entrar ni salir. Casas, comercios, edificios de gobierno y hasta playas quedaron fuera del alcance de la población, insertas en la llamada “zona de exclusión” (véase mapa). Como dice Tilly en el punto e), las protestas (*y su inminencia*) transforman la significación política de determinados sitios y rutinas espaciales. En este contexto, cruzar, poder “exorcizar” el vallado se convirtió en un valor para muchos grupos políticos, y una disyuntiva para muchos otros.

El dilema central de los grupos políticos radicaba en las implicancias que tenía el aceptar la periferia que de hecho tuvo la Cumbre de los Pueblos, admitiendo por tanto la disposición que el Estado había prefigurado de la geografía de la ciudad, con el consecuente valor simbólico que ello tenía. Pero, como hemos dicho, la resolución de estos conflictos es interactiva, tanto porque las propuestas de la Autoconvocatoria Antimperialista No a Bush de desalar el vallado cruzándolo generó que el gobierno dispusiera de un dispositivo de seguridad jamás visto en el país, como por el modo en que las decisiones del gobierno de alterar el espacio urbano en beneficio de la seguridad y organización de la cumbre presidencial causaron la modificación en las estrategias de los actores contendientes, dividiéndose; algunos ajustándose a esta disposición, otros no aceptándola.

En un enfoque interactivo, como dice Tilly en el punto c), la política contenciosa interviene en las jurisdicciones espacialmente organizadas de los gobiernos, y por tanto genera su intervención. Para completar el enfoque interactivo deberíamos agregar también: y las decisiones del gobierno de alterar el espacio y sus dispositivos, generará una modificación en

Sólo marchar



Marchar y participar en la Cumbre de los Pueblos

Gráfico: Modelo interactivo de disputa por la disposición simbólico-espacial de Mar del Plata

Referencias:

↔ Interacciones

■ Espacio geográfico en disputa (el color representa su densidad)

Fuente: Elaboración propia en base a la libre adaptación de Tilly (2000).

las estrategias de los actores que protestan, desencadenando un juego interactivo de —al menos— dos actores: gobierno y antagonista. En nuestro caso tenemos cinco actores en escena; además del gobierno argentino, tenemos a: la Autoconvocatoria No al ALCA, la Autoconvocatoria Antimperialista No a Bush, el colectivo Argentinos por la Patria Grande y el Grupo Bristol.

Como ya hemos visto en las secciones precedentes, la Cumbre preservó las divisiones preexistentes en la política argentina, no participando los sectores más radicales, todos vinculados a la Autoconvocatoria Antimperialista No a Bush, y los sectores oficialistas que apoyan al gobierno de Kirchner, agrupados en torno a Argentinos por la Patria Grande.⁹ Debido a todas estas divisiones, la disputa por el espacio de Mar del Plata, y el importante valor simbólico que esta adquirió, se generó una confrontación con múltiples actores y puntos de

contacto. Esta está sintetizada esquemáticamente en el gráfico.

Manifestaciones: resolución contenciosa de la ocupación del espacio urbano

Una vez finalizada la Cumbre de los Pueblos (del 1° al 3 de noviembre), en coincidencia con la reunión de apertura de la Cumbre de las Américas, el día 4 a las 7 de la mañana llegó el llamado Tren del ALBA. Organizado por Argentinos por la Patria Grande este convoy proveniente de Buenos Aires, confluó con alrededor de 700 ómnibus en los que viajaron todos los movimientos piqueteros, partidos de izquierda y agrupaciones políticas y sociales diversas. Una gran parte de estos grupos se encontró con las

(7) Reproducción de las divisiones políticas entre los movimientos y organizaciones sociales de la Argentina.
(8) Documento: “Declaración Final de la III Cumbre de los Pueblos de América”, disponible en: <http://www.cumbredelos pueblos.org> (consultada el 5 de noviembre de 2005).

(9) La única excepción fue Barrios de Pie, organización que integra la Autoconvocatoria No al ALCA.

12.000 personas que participaron en la Cumbre de los Pueblos.

Mientras el primer grupo, organizado por el diputado Miguel Bonasso y el líder piquetero Luis D'Elia junto con el dirigente boliviano Evo Morales y Hebe de Bonafini de Madres de Plaza de Mayo entre otros, se agrupaba detrás de una bandera argentina y la consigna No a Bush, el segundo grupo, encabezado por Pérez Esquivel, Nora Cortiñas de Madres de Plaza de Mayo (Línea Fundadora), y Víctor De Gennaro de la CTA, se agrupó detrás de una bandera en repudio al ALCA. Durante la mañana ambos grupos confluieron y se realizó, en la extensa y principal arteria que une la zona céntrica con el estadio —la Av. Independencia (véase mapa)—, una marcha con 35.000 personas al compás de bombos y cánticos como "A ver, a ver... ¿quién dirige la batuta... el pueblo unido o el yanqui hijo de puta". Organizada en claros bloques por organización, abundando las alusiones al presidente de los Estados Unidos como "Bush, fascista, vos sos el terrorista", la guerra y la unidad de los pueblos latinoamericanos, se destacaba la presencia mayoritaria de Barrios de Pie y la Federación de Tierra y Vivienda (FTV), liderada por D'Elia. Esta última portaba una gran bandera con las figuras de los presidentes de Brasil, Uruguay, Venezuela, Cuba y la Argentina bajo el lema "Viva la unidad de los pueblos latinoamericanos". A pesar de converger la Av. Independencia con la Av. Luro y ser un canal directo hacia el centro cívico, los organizadores de esta marcha decidieron tomar el sentido opuesto, dirigiéndose del centro hacia la periferia. De esta manera, evitaron la confrontación policial, respetando la disposición del espacio urbano hecha por el gobierno. No es de extrañar esta decisión si se considera que el principal organizador de la manifestación no es la Alianza Social Continental y el capítulo argentino de esta, la Autoconvocatoria No al ALCA, sino el grupo oficialista Argentinos por la Patria Grande.

estadounidense, algunos militantes intentan empujar las vallas, y luego de recibir gases lacrimógenos en respuesta, comienzan a arrojar piedras, respondiendo nuevamente la policía. Un clásico repertorio de barricadas y avance policial se desarrolla durante la siguiente hora y media, finalizando con varios detenidos y algunos comercios quemados.

Al margen de todas estas actividades, aunque participando de ellas, el Grupo Bristol desarrolló la propia durante la tarde del día anterior. En cooperación con el sindicato de pescadores de Mar del Plata realizaron una marcha muy vistosa desde el estadio hacia el puerto, distribuyendo figuras de peces de colores. Una vez allí, musicalizados por el cantante francés Manu Chao, organizaron una fiesta donde bailaron hasta que la lluvia impidió continuar con el concierto. El día 5, en un intento por continuar con las actividades de repudio al ALCA y a Bush, organizaron una montada colectiva de barriletes en los límites de la zona de exclusión, "viñola" al hacer volar a estos del otro lado del vallado, en el llamado "espacio aéreo de seguridad". Esta acción fue una decisión que estuvo en debate hasta último momento, ya que implicaba una disputa de la espacialidad no confrontativa pero que podía desencadenar una respuesta similar a la de la movilización del día anterior de la Autoconvocatoria Antimperialista No a Bush. La actividad pacífica y con tintes carnavalescos finalizó sin mayores problemas, con escasa repercusión y —al igual que en la Cumbre de los Pueblos— en los "márgenes" y sin confluir con los otros actores.

Podemos notar que en este grupo, así como en el otro que buscó disputar la disposición espacial del gobierno, las respuestas esperables del Estado, así como el modo en que cada grupo decidió resolver esto generó que los demás colectivos alteraran sus estrategias (véase gráfico). Por un lado, el Grupo Bristol decidió participar en todas las marchas, pero retirarse de cada una en el momento más sim-

bólico (el acto en el estadio y la confrontación con la policía, respectivamente). También, debido a que no encontré nunca su espacio, decidí dar forma al propio, realizando su desafío, y por tanto "cruzando" de algún modo los límites impuestos por el gobierno.

En la misma línea estratégica de cruzar, la Autoconvocatoria Antimperialista No a Bush decidió no participar de las actividades de los demás ya que aquellos no tenían intenciones de disputar el espacio con el gobierno. Por esta razón organizó su actividad paralelamente e incluso algunos actores como el Partido Obrero se opusieron a la Cumbre de los Pueblos por considerarla moderada. Fue justamente esta decisión de confrontar la que más preocupó a los organizadores de la Cumbre y al gobierno nacional. Aunque la Alianza y la Autoconvocatoria No al ALCA no adhieren al gobierno de Kirchner, existen grupos en el seno de la segunda que sí (Barrios de Pie principalmente). Esto, así como la preocupación del gobierno porque los conflictos que tenían su foco en Bush y el ALCA pudiesen expandirse a su gobierno, llevó a que impulsara la intervención directa y mediática de esta.¹⁰ La confluencia de su interacción con el del gobierno de Venezuela (opositor a las negociaciones) y el de Cuba (único excluido de las negociaciones), favoreció el aprovechamiento estratégico de las divisiones entre los grupos, y el aseguramiento de que la marcha sería periférica, pacífica y focalizada en el

(10) Con ello queremos decir que acentuó en los medios la relevancia de los dispositivos de seguridad y control, así como la voluntad de asegurar que las actividades oficiales se desarrollaran como fueron planeadas. El canciller argentino, por ejemplo, también recalcó que "hemos hecho todo lo posible por garantizar la seguridad de la Cumbre (de las Américas), pero por las dudas, recordamos". Expandiendo el miedo ciudadano aseguró también que el alcance de las protestas no se extendería a los habitantes de Mar del Plata, a pesar de su descontento con el proceso y sus consecuencias en la ciudad. De esta manera, las actividades se desarrollaban dentro de una serie de grupos lógicos que hemos presentado en el Gráfico, claramente identificables y conocidos, lo que reduce la incertidumbre de toda protesta, favoreciendo un repertorio clásico.

ALCA y Bush. De esta serie de interacciones, el espacio en disputa, la presencia en él y la diversificación de estrategias aplicadas en el marco de una Cumbre que había preservado más que limado las divisiones preexistentes, es que toda esta serie de actores interactuaron y resolvieron el modo en que sería resignificado el valor de la ciudad de Mar del Plata.

Conclusión

Como ya hemos dicho, la disputa por la presencia simbólica adquiere un carácter central en muchas protestas, ya que se encuentra como elemento constitutivo de esta la puja por la disposición simbólica del territorio en disputa, la que le da un carácter simbólico a la geografía. Por un lado la distribución ideológico-espacial de la Cumbre de los Pueblos, y la mediación que los actores nacionales han hecho del modelo de "espacio abierto" del FSM produjo que se abordara el espacio de una manera particular. Por el otro, el carácter simbólico que adquirió Mar del Plata, y en especial la reconfiguración de su geografía que decidió el gobierno nacional, explica las diversas estrategias, interacciones y tipos de repertorios de movilización utilizados por los movimientos y grupos políticos en un proceso de interacción contenciosa. En otras palabras, el espacio donde se desarrollaron ambas cumbres y el modo en que se resolvieron las estrategias de los actores, están mediados por la geografía y manifiestan sus síntomas en esta. En la resolución espacial de los conflictos políticos es posible "leer" la manifestación de los temas en disputa, los actores vinculados a estas y el modo en que se desarrollan. ▀

Referencias bibliográficas

- Auyero, J. (2003). "The Geography of Popular Contention: An Urban Protest in Argentina", en *Canadian Journal of Latin American and Caribbean Studies*, Vol. 28, N° 55-56, pp. 37-70.
- De Angelis, M. (2005). "Opposing Fetishism by Reclaiming our Powers: The Social Forum Movement, Capitalist Markets and the Politics of Alternatives", en *International Social Science Journal*, N° 182, diciembre, pp. 591-604.
- Korzeniewicz, R. y Smith, W. (2004). "Redes regionales y movimientos sociales transnacionales en patrones emergentes de colaboración y conflicto en las Américas", en *América Latina Hoy*, Vol. 36, abril, pp. 101-139.
- Massey, D. (1984). "Introduction: Geography Matters", en D. Massey y J. Allen (eds.), *Geography Matters*, Cambridge, Cambridge UP, pp. 1-11.
- McAdam, D., Tarrow, S. y Tilly, Ch. (2001). *Dynamics of Contention*, Cambridge, Cambridge UP.
- Osterweil, M. (2004). "A Cultural-Political Approach to Reinventing the Political", en *International Social Science Journal*, N° 182, diciembre, pp. 495-506.
- Pleyers, G. (2004). "The Social Forums as an Ideal Model of Convergence", en *International Social Science Journal*, N° 182, diciembre, pp. 507-518.
- Rucht, R. (2005). "Movimientos transnacionales: El desafío de la adaptación a un medioambiente cambiante", en *Conflictos globales, voces locales*, N° 1, octubre, pp. 42-69.
- Schuster, F. (2005). "Las protestas sociales y el estudio de la acción colectiva", en Schuster, F., F. Naishtat, G. Nardacchione y S. Pereyra (comps.), *Tomar la Palabra. Estudios sobre protesta social y acción colectiva en la Argentina contemporánea*, Buenos Aires, Prometeo, pp. 43-84.
- Tilly, Ch. (2000). "Spaces of Contention", en *Mobilization*, Vol. 5, pp. 135-160.
- (2003). "Contention Over Space and Place", en *Mobilization*, Vol. 8, 221-226.

Del Colectivo 501 al Grupo Bristol

Activismo global en la Argentina

Entrevista a
**MARIA EVA
BLOTTA,**
por
**CARINA
BALLADARES**

María Eva Blotta es una muchacha delgada, de estatura media, morena, de gran sonrisa, activa, sensible, reflexiva. Se crió en Villa Urquiza, ciudad de Buenos Aires. Es nieta y bisnieta de abuelos españoles e italianos. Es única hija de padres separados, de una clase media educada no profesional, comprometidos con la militancia peronista en la década de 1970. Hizo sus estudios secundarios en el Colegio Nacional Nicolás Avellaneda del barrio de Palermo (Ciudad de Buenos Aires). Cursó la carrera de Letras en la Universidad de Buenos Aires. Durante varios años estudió intensivamente teatro.

Eva se define como activista, se considera parte de la nueva generación política argentina, y forjó sus credenciales como miembro del denominado Movimiento de Resistencia Global, participando de diversas acciones, eventos, campañas, encuentros y contracumbres en la Argentina y en el mundo. Decidimos entrevistar a María Eva para conocer otros aspectos de los movimientos sociales glo-